

Un poema para rescatar

MARÍA SATURNINA MARTÍN

*A mi familia de sangre y a la que he ido eligiendo por el camino.
A los que alguna vez creyeron en mí y en que tenía algo que decir,
incluso cuando ni yo lo creía.
Y a ti porque sin nosotros este poemario nunca existiría.
Ni habría nada que resucitar.*

UN POEMARIO PARA RESUCITAR

María Saturnina Martín



Ediciones Albores

UN POEMARIO PARA RESUCITAR

1ª Edición: Sevilla a 01 de Noviembre de 2023

©Copyright de la obra: María Saturnina Martín

©Copyright de la edición: Ediciones Albores

©Diseño de la cubierta: Itziar Gil @ixi_design

Email: info@edicionesalbores.com

ISBN: 978-84-19946-23-2

Web editorial: www.edicionesalbores.com

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra, así como su contenido y/o el diseño de portada y contraportada. La editorial se exime de toda responsabilidad sobre los posibles daños o perjuicios que pudiera ocasionar el contenido mismo de la obra.

DRAMEDIA

Cuando el amor no es suficiente,
¿qué nos queda?
¿Nos queda la palabra?
Y cuando mi boca está cansada,
mi lengua aburrida
de pronunciar una
y otra vez las mismas palabras;
ya aprendidas.
La obra y el teatro
donde el telón nunca se pone.
Donde hemos
tenido una discusión,
solo una.
Pasen a verla.
La función se repite
cada noche.

ME VOY

Me fui.
Pero te llevo.
Me fui pero estás conmigo
y ya no podrás dejarme.
Estás en mi lengua y en mis labios.
Los demás te oyen y te ven en mí.
Sueñas con mi voz pero eres tú.
Estás en mi ropa y en mi olor.
Me diste colores,
descubrí heridas,
me llevé algunas marcas.

Como cuando muere una estrella
ya te has ido.
Y no me daré cuenta hasta que sea demasiado tarde.
Tu presencia sigue aquí.
Es imposible no verla.
Sigues aquí.
Se siente en toda la casa.
en mi cara y en la cocina,
en las mantas y en el aire;
te respiro y me calmo.

¿QUÉ QUIERES DE MÍ?

El día se va muriendo
como te mueres tú entre mis piernas.
Te derrites entre sudor y gritos
y como el guerrero rendido
con una voz que solo yo puedo oír,
preguntas:
¿qué quieres de mí?

SANGRE TINTA

Te beso
y aparece ese inconfundible calor en mis mejillas.
Sabor a tierra, a mi tierra
y no me dejarás mentir.
No engañas,
confío en ti, en tus efectos
y en tus conversaciones.
Tranquila,
olvido mis y sus defectos.
El alma habla a través de ti.
Me traes una sonrisa
de paz, de calma
como la de un Buda.
Las verdades más bonitas de mi vida
las he dicho teniéndote en la boca.

Mi sangre tinta
cuando sea cenizas
regresará a las cepas que plantó mi abuelo,
a tus raíces,
y seré eterna.
Y me convertiré en tierra
y me convertiré en uva
y me convertiré en vino
y en calor en las mejillas de otro
y en maravillosas verdades
y haré que su alma hable como habló la mía.

HOY 30 DE MARZO DE 2020

Y entonces rompió a llover
y sabía que ya habías llegado.
Ya estabas con tu madre.
Lo que tú querías,
tú tan feliz y nosotros tan tristes.

Lo irracional de la vida,
tendrá alguna razón
como dijo Aute.

Hoy el mundo es un lugar un poco peor.
Hoy ni el sol se ha atrevido a salir.
Todo es tan extraordinariamente raro hoy.
Hoy se para el FOMO de estar en casa.
No hay correcto o incorrecto.
Porque hoy nada está bien.

Si cierro los ojos huele a leña
y si los abro a internet.
Hoy prefiero cerrarlos
y acordarme de ti.

Todo es azul, un poco helado,
me está mirando desde el cuarto piso.

Lejos, muy lejos
la superficie del agua,
alguien está haciendo chuletas con palos de gavillas
y ese chándal con puñitos abajo
y unos peces en el jersey,
tantos colores que combinan con todo.

Ocupada en no pensar,
te pienso demasiado.
¿Qué hay bajo el puente?
Espejos en las aceras,
hoy no ha dejado de llover.
Y, de repente,
estoy desayunando galletas en plato con Cola-Cao.
Mi primo está al lado.
Son los Juegos Olímpicos en no sé dónde,
podría ser Atlanta.
Recoges tu infinito pelo,
un moño de una sola horquilla,
perfecto.
Ánima, hipnotiza verte.
Los recuerdos son lo que son
y no tienen por qué ser reales.
Ni falta que nos hace.

No puedes convertirte en estrella,
has brillado como una supernova.
Rodeada de millones de estrellas,
algunas más grandes
y tus preferidas
las más pequeñas,
girando a tu alrededor.

Otro día aquí.
Hoy el día se acaba,
la tarde se acaba.
Llueve a morir.
Recuerdos de casa
el paso del tiempo,
las mudas mojadas.
Sienta bien.